

Pedro porque desnudò la Espada contra Malco, ni necesitaba que le asistiessen hombres por guardas, pudiendo traer del Cielo doce legiones de Angeles para su defensa; pues què significan estas dos Espadas? Nunca mas de mi intento San Ambrosio.

41 Estas dos Espadas (dice este Gran Padre) significan el Nuevo, y Viejo Testamento; y hablando de ellos en este sentido, dice el Señor que bastan, porque à quien la doctrina de estos dos Testamentos llegò à favorecer, ninguna cosa le puede faltar: *Duos gladios Discipuli obtulerunt, unum novi, alterum veteris Testamenti: denique dicit Dominus sat est, quasi nihil desit ei, quem utriusque Testamenti doctrina munierit.*

42 Luego dado caso que Geronimo solo fuesse Maximo en exponer las Sagradas Escrituras, *in exponendis Sacris Scripturis*, fuera en todo Maximo, porque nada le faltaba para que lo fuera: *Quasi nihil desit ei, quem utriusque Testamenti doctrina munierit.* La razon es clara, porque las Escrituras Sagradas son Letras Divinas, y las Letras Divinas son fuente, y raiz de las Humanas. Pues como pueden faltar Letras Humanas al Maximo en las Divinas? *Quasi nihil desit ei, quem utriusque Testamenti doctrina munierit.* Faltenle todas (buelvo à conceder) no le quede ni vna Letra Humana, y quedese Maximo Doctor de las Divinas: què se sigue? Que sea vn Doctor todo Divino, y separado de todo lo Humano. Y esto es falta? Antes es no tener sombra de defecto: *Quasi nihil desit ei, quem utriusque Testamenti doctrina munierit.*

43 He llegado yà, ò Maximo Doctor, y Padre mio! al fin de mi discurso, mas no al de vuestro elogio: Al fin de mi discurso si, pues este solo ha sido convencer, que no os ceñisteis à las leyes de solo cumplir, sino que passasteis a las finezas de exceder: que excedisteis vn positivo de grande, que os ofrece el Evangelio, *magnus vocabitur*, y conseguisteis vn superlativo de Maximo, que os apropria la Iglesia: *Doctorem Maximum*, y juzgo lo he llegado à persuadir. Al fin de vuestro elegio no he llegado, pues fuera correr en corto espacio campo inmenso: ni puede permitirse lo maximo de vuestra magnitud à lo minimo de mi cortedad. *Gozad, pues, poteter:*

eternidades (ò Luz Maxima!) del Trono inaccessible de las Luzes; y pues os veneramos Centella de la Luz Divina: *Scintillam te colimus*, configa de vuestra intercesion tan reverente culto algun rayo, ò resplandor de vuestra luz, que nos desvie de las tinieblas de la culpa: que nos aparte de todo lo humano: que nos conduzca à la claridad de la gracia: que nos acompañe hasta veros en la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



S E R M O N
DEL MAXIMO DOCTOR
SAN GERONIMO,
P R E D I C A D O
EN EL REAL MONASTERIO
de San Bartholomè de Lupiana.

Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cælorum. Matth. cap. 5.

I O Y tenemos vn Evangelio muy comun, y vna Fiesta muy particular. Es el Evangelio muy comun, porque se canta à todos los Doctores. Es Fiesta muy particular, porque se dedica al Maximo Doctor. Mirado Geronimo en el Evangelio, fue como los demás. Mirado en su Fiesta, ninguno como el. Aquello es lo comun de su alabanza: Esto lo particular de su excelencia.

2 Mirado Geronimo en el Evangelio, fue Sal de la Tierra, fue Luz del Mundo, fue Ciudad puesta sobre el monte, Antorcha sobre el Candelero: no ocultò sus luzes: comunicò liberal sus resplandores: no buscò en la manifestacion de sus obras glorias fuyas, sino las de Dios: no quebrantò los que llama Christo minimos preceptos: observòlos con tan estrecha observancia, como grandes: enseñò como manda el Divino Maestro que se enseñe, primero con las obras, despues con las palabras: mereciò, finalmente, el titulo de Grande. Esto es quanto nos ha dicho el Texto Sacro: y esto es quanto conviene à Geronimo por el Evangelio. Mas pregunto: Y les conviene todo esto à los demás Doctores? Claro està que sí: luego el Evangelio es elogio, aunque grandissimo, muy comun.

3 Veamos en la Fiesta si es muy particular: *Doctorem Maximum providere*. Dice la Iglesia, que fue Geronimo el Maximo Doctor. Pregunto aora: Esta prerrogativa, esta singularidad, esta excelencia se atribuye à otro? Hasta oy no ha comunicado la Iglesia à otro tal renombre: luego esto es lo singular de nuestro Santo: esto lo que le diferencia: esto lo que le enfalza. O quanto le engrandece este renombre! A mas eminente cumbre le sublima, que la que le promete el Evangelio. El Evangelio no promete mas que el ser grande, *magnus vocabitur*. Geronimo supo conseguir mas alto ser, *Doctorem Maximum*.

4 Sobre ser grande ay ser mayor: sobre ser mayor ay ser maximo: luego ser maximo es ser dos vezes mas grande. Sobre ser maximo, no ay mas que ser. Geronimo llegó à ser Maximo: luego llegó al ultimo termino de la magnitud. Penetremos mas esta magnitud superlativa: Ser maximo es vno de los extremos de las magnitudes, ò es vna extremada magnitud. Ser minimo es el otro extremo, y es la mas apocada pequenez. Entre estos dos extremos ay tres grados, pequeño, grande, mayor. Todos son cinco, y se han de numerar con este orden: Minimo, Pequeño, Grande, Mayor, y Maximo.

5 Reparen, que el titulo de grande viene à estàr en medio, y tiene sobre sí al de mayor, y maximo, y debaxo de sí al de pequeño, y minimo. Si en el grado de grande se

profigue, llega al de mayor; si retrocede, al de pequeño. Si del mayor se dà otro passo, se llega al de maximo, y ya no ay mas passo que dàr, porque no ay grado mas supremo à que ascender. Si del de pequeño se descende, se llega al de minimo, y de aqui no ay que descender, porque no ay grado mas inferior à que baxar.

6 Llegò Geronimo por los grados de sus merecimientos à ser Maximo. No tuvo mas que crecer, porque no hubo mas alta eminencia à que subir. Dicho esto de otros, pudiera ser temerario arrojò. Dicho de el Doctor Maximo, no es mas que decir, que tratamos de el Maximo Doctor. Su renombre mismo es su mayor elogio. Ni ay, ni puede aver modo mas exagerativo de engrandecerle, que nombrarle.

7 De aqui se infiere, que en Geronimo no caben hyperboles, ni exageraciones. Las exageraciones, y hyperboles alaban lo que elevan sobre lo que es. A Geronimo le supone en tan alto punto la verdad, como pudiera fingirle la exageracion. De esta grandeza maxima intenta tratar mi insuficiencia. No temo riesgos de exagerativo: peligros sí de corto. Si huviere algun acierto, deberáse al auxilio de la gracia. AVE MARIA.



Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum. Matth. cap. cit.

8 INSINUADO yà el fin de nuestro assumpto, resta declararle, y entenderle. Por què fue Geronimo el Maximo Doctor? Por què fue inmutable su obrar, ò por què fue incomparable su saber? Fue por ambas cosas. Para ser Doctor no basta la perfeccion de la obra, (sin la discrecion de la doctrina: es menester juntar la doctrina con la obra.) Es expresa verdad del Evangelio: *Qui fecerit, & docuerit*. Luego para ser Maximo Doctor de los Doctores no basta lo mas escogido del obrar, ni lo mas soberano del saber: ha de unirse este saber con aquel obrar.

9. Según fuere mas, ò menos perfecta esta estrecha unioñ de obras, y palabras, serà mas, ò menos perfecto el grado de Doctor. Ni basta que se hermanen las palabras con las obras: debe atenderse tambien al orden de ellas: primero con obras, luego con palabras: *Qui fecerit, & docuerit.*

10. Supuesta esta verdad, que debe suponerse, para proceder con mas clara distincion, bolvamos à los cinco grados de Doctores, que diximos, minimo, pequeño, grande, mayor, y maximo. En el Tema propuesto hallo embebidos estos cinco grados: *Qui fecerit, & docuerit.* Este hacer, y enseñar se pueden conbinar de cinco modos. Puede aver, y ay quien haga, y enseñe: quien ni enseñe, ni haga: quien haga, y no enseñe: quien enseñe, y no haga: y quien enseñe à no hacer.

11. Quien hace, y enseña, abraza las obligaciones de Doctor, y es Doctor cabal: quien ni hace, ni enseña, es Doctor ocioso, y avariento: ocioso, pues no obra: avariento, pues no se comunica. Quien hace, y no enseña, està cerca de lo mas perfecto: que hacen poca falta las palabras donde se halla la mas viva enseñanza de las obras. Quien enseña, y no hace, parece que se contradice, porque no executa lo mismo que aconseja. Quien, finalmente, enseña à no hacer, mas parece Doctor, y Maestro de errores, que de aciertos.

12. Parece que estoy oyendo vna objeccion. Diràme alguno: Si el Doctor consiste en hermanar obras, y palabras, como puede ser Doctor quien hace, y no enseña, ò quien enseña, y no hace, ò quien enseña à no hacer? Tenemos en el Evangelio la respuesta: *Qui solverit unum de mandatis istis minimis, & docuerit sic homines, minimus vocabitur in Regno Cœlorum.* El que quebrantare vno de estos minimos preceptos (dice Christo Nuestro Bien) y enseñare así: *Et docuerit sic.* Qué es enseñar así? Es comun inteligencia de los Santos Padres: Quien enseñare à quebrantarlos como el los quebranta, *sic*, este tal serà el minimo en el Reyno de los Cielos: Luego puede aver Doctor, aunque minimo, que quebrante preceptos, que enseñe à quebrantarlos, y que se vaya al Cielo. Pareceràle à alguno dura consequencia, pero no lo es: La transgresion de minimos preceptos no priva de la gracia, y aqui habla Christo de minimos preceptos, *de mandatis istis minimis.*

Lo

13. Lo mismo, y con la misma razon debemos decir de quien ni hace, ni enseña, de quien enseña, y no hace, y de quien hace, y no enseña: porque no hacer, y no enseñar, enseñar, y no hacer, hacer, y no enseñar los preceptos minimos, es mas distante de la imperfeccion, que el que los quebranta, y enseña à quebrantarlos: luego bien se infieren las cinco diferencias que diximos de Doctores Santos: *Minimo, Pequeño, Grande, Mayor, y Maximo.* Minimo es el que quebranta los preceptos minimos, y enseña à quebrantarlos.

14. Pequeño, algo mas que minimo, es el que los enseña, y no los quebranta: que mejor es enseñar vn defecto leve, y no tenerle, que tenerle, y juntamente enseñarle. Grande, algo mas que el pequeño, es el que lo quebranta, mas no lo enseña: que mas bueno es, ò menos malo arguye quien tiene vna imperfeccion leve, y no la enseña à muchos, que el que la enseña à muchos, aunque no la tenga. Mayor, algo mas que el grande, es el que ni los quebranta, ni enseña à quebrantarlos: que mas perfecto es el que ni tiene imperfeccion, ni es causa de ella, que el que la tiene, aunque no la causa.

15. Maximo, mucho mas que el mayor, es el que los executa, y el que los enseña: que es sin duda mas puro el que observa, y enseña que se observe lo mas ligero, y menudo de la Ley, los preceptos minimos, que el que no los quebranta, ni enseña à quebrantarlos: pues mas dificultad dice hacer, que omitir, obrar lo bueno, que enseñar lo malo.

16. En este supremo grado de Doctor, que parece remocion de todo lo imperfecto: En esta sublime altura, que casi la venero inaccesible: En esta eminente cumbre, de otros no tocada, puso la providencia de Dios à mi Geronimo, *Doctorem Maximum providere dignatus es.* O, que soberanamente elevados serian los merecimientos, à quienes corresponde por premio tal corona! Fueron tales; pero importa ocurrir primero à vna objeccion.

17. Opondràme alguna advertencia escrupulosa, si el grado de maximo, como queda dicho, consiste en hacer, y enseñar que se haga lo mas ligero de la Ley: *De mandatis istis*

istis

istis minimis, qui fecerit, & docuerit, como no dice el Evangelio: El que hiciere, y enseñare así será maximo, sino que será grande, magnus vocabitur?

18 Respondo lo primero: Que la Iglesia lo dice, que es el mejor interprete de el Evangelio, y no lo dice mas que de Geronimo: *Doctorem Maximum providere dignatus es.* Respondo lo segundo: Que aunque el Evangelio no lo diga, no lo niega. Todos asientan, que el Bantista es el mas Santo entre los puros hombres, el mayor, el maximo; y no se opone à esto, que dixesse el Angel Gabriël, que sería grande: *Erit enim magnus.* Todos creemos, que Christo es el Santo de los Santos, ò la Fuente misma de la misma santidad: luego el Santissimo, el Perfectissimo: luego el Maximo; y no lo contradice anunciar que sería grande, el mismo Angel: *Hic erit magnus.* Todos veneramos à Dios como centro de las perfecciones, ò como à la perfeccion misma por essencia. Todos le llamamos el Optimo, el Maximo, y no por esso se disminuye, porque le canten grande las Divinas Letras: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis: Magnus Dominus, & magna virtus eius: Magnus Dominus, & Rex magnus super omnes Deos.* Luego bien puede hermanarse en Geronimo el titulo de Grande, que le canta el Evangelio, *hic Magnus*, con el renombre de Maximo, que le dà la Iglesia, *Doctorem Maximum.*

19 Este, pues, Grande, ò este Maximo (que si hablamos de este grande, el Maximo es) fue tan exacto en sus obras, y en sus enseñanzas, que obrò, y enseñò no solo lo gravemente obligatorio, sino lo mas ligero, lo mas menudo, lo mas imperceptible: esto es ser Maximo. Los Doctores Santos, quanto mas lo son, tanto mas reparan en lo mas menudo. Tal era la escrupulosa observancia de Geronimo, tal su reparo, que repara aun en aquello que no repara la mas lince vista. Decia el mismo: *Non tantum homini intuentum est, quale sit quod iubetur, sed etiam quantus sit ille qui iubet.* Que en la observancia, no tanto se ha de atender à la gravedad, ò levedad de lo mandado, quanto à la grandeza de el que manda.

20. Què importa que parezca vna menudencia lo que manda Dios, si es Dios el que lo manda? No media Geronimo

Luc. 1. 15

Luc. 1. 39

Psalm.
172.S. Hieron.
in Regul.
Monachor.

nimo su observancia con la levedad, ò pequeñez de lo mandado, sino con la magnitud, ò grandeza del mandante; y como elte es Dios, aun las cosas mas leves sabia executar, como mas grandes.

21 De aqui le nacia aquella perpetua reflexion, y cuidado con que andaba de su Celda misma (era las mas vezes la hienda tosca de vn peñasco adusto.) De la Celda misma dice el mismo que se recataba, y que la tenia como sabidora de sus pensamientos: *Ipsam quoque Cellulam meam, quasi cogitationum mearum consciam pertimescebam.* Quien así temia vna pobre choza, como temblara de vn Palacio rico? Quien así se recelaba de los Desiertos, qual sería su cuidado en los Poblados? Reparos tan menudos no cupieran sino en vna excesiva luz como la suya.

22 Con vna luz remissa no suele verse mas que el bulto, ò lo que abulta; si es algo mas intensa, descubre, y distingue algo mas de los objetos; si es intensa en summo grado, hasta los minimos atomos descubre. Era Luz Maxima Geronimo, que mucho descubriese lo que menos claras luzes no descubren? Què mucho se recelasse todo en lo que otros no topan, porque no lo advierten?

23 Dice el mismo, que descubria, que miraba vn poco de mas luz: *Nescio quid plus lucis aspicio.* Y que será este mas, y este no se que? No lo dixo Geronimo por su humildad, pero explicòla la Iglesia por su gratitud. Este no se que de mas luz, es ser Luz Maxima: *Doctorem Maximum;* y como la maxima luz es la que mas descubre, y manifiesta, es Geronimo tan menudo en sus reparos, que no repara en tanto, y en tan poco, à menos claras luzes.

24 Tal fue la perspicacia de su vista, el resplandor claro de su inteligencia, que percibió bueno, mucho que corria en opinion de malo, y percibió malo, mucho que corria en opinion de bueno. Paula, Eustochio, Asfela, y otras muchas Matronas Romanas fueron notadas, y tenidas por no puras: Geronimo las tuvo por buenas; y en fee de esto, las venera la Iglesia por Santas. Rufino, y otros muchos fueron tenidos por hombres de especial virtud: Geronimo los notò; y en fee de tan grave noticia, los mira, y miraba siempre la Iglesia como sospechosos. No son estas averiguaciones efectos de

Hieron.
Ep. 22. ad
Eustoch.Hieron.
cap. 1.

luzes minimas, no de pequeñas, no de grandes, no de mayores, de maximas si.

Job 4.18.

25 Dixole vn Angel al paciente Job, que hallaba Dios en sus Angeles pravedad, que hallò defecto: *In Angelis suis reperit pravitatem*. En sus Angeles? Si, en sus Angeles. No son Espiritus Puros? Què importa, si los mira Dios. La debilidad de nuestros ojos no puede descubrir sino defectos grandes: La summa claridad de Dios ve con tanta distincion lo menos perceptible, como lo mas palpable: aun en aquello mismo que parece no caben defectos, halla imperfecciones: *In Angelis suis reperit pravitatem*.

Vid. Div. Bernard.

26 Dudan aqui los Sagrados Expositores, de què Angel habla este Angel: si de Angeles buenos, si de malos, si indiferentemente de buenos, y malos. El comun corriente es, que de los malos, porque es muy dificultoso de entender, que aya en los Angeles buenos pravedad. No obstante, Cayetano, Engubino, y Vatablo lo entienden de los buenos. Aunque ellos no lo entendiesen asi, parece que lo dà à entender el Texto: *In Angelis suis reperit pravitatem*. Reparen en el *suis*. Es frasse muy comun de la Escritura llamar Dios suyos, no los que estàn en culpa, sino à los que estàn en gracia: Luego hablando el Texto aqui de Angeles suyos, *suis*, no parece que habla aqui de Angeles malos, sino de buenos.

27 Coligese este reparo de el mysterio antecedente. Dice assi: *Ecce qui serviunt ei non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit pravitatem*. Vès aqui, le dice à Job el Angel, vès aqui que los que sirven à Dios no son estables, y en sus Angeles mismos hallò pravedad. Reparen en el *qui serviunt ei*, los que sirven à Dios. Pregunto: Los que sirven à Dios no son los que se oponen à los que le ofenden? Luego si habla de los que sirven à Dios, de los buenos habla: Y que en sus siervos mismos, en sus Angeles buenos encuentre la vista de Dios imperfecciones? *Angelis suis*. No es esto hallar defectos donde no los ay, sino percibirlos vna luz maxima, donde de mayor luz no los encuentra.

28 Aun ay mas que reparar en este Texto. En vez de aquellas palabras: *Reperit pravitatem*, trasladò Pagnino: *Ponet lucem*. Parece translacion opuesta à la Vulgata. La Vulgata dice: *In Angelis suis reperit pravitatem*. Pues què

es lo mismo poner luz, que hallar defectos? Claro està que si. Por què huyen los pecadores de la luz? Porque son mas amigos de las tinieblas: *Dilexerunt magis tenebras, quam lucem?* No sino porque no se conozcan sus tinieblas.

29 Mirada vna cosa sin luz, ò à luz remissa, parece que no tiene manchas: Mirada à mas claro resplandor, se manifiestan. Quien juzgàra, que en Angeles buenos huviera imperfecciones que notar? Pues lo mismo fue aplicar Dios su luz, que descubrirlas: *Ponet lucem, reperit pravitatem*.

30 La translacion de Vatablo aun es mas ajustada à nuestro intento: *Nec in Angelis suis posuit lucem exactissimam*. No puso Dios en sus Angeles luz exactissima. Quiere decir con toda propiedad, que no les comunicò luz maxima: luego lo mismo parece vna luz maxima, que defectuosa: *Nec posuit lucem exactissimam: reperit pravitatem*.

31 Estoy yà obligado à inferir sin violencia, que comunicò Dios mas luz à Geronimo, que à sus Angeles. A sus Angeles no comunicò luz exactissima, luz maxima: *Nec in Angelis suis posuit lucem exactissimam*. A Geronimo le hizo su providencia con mas liberalidad Luz Maxima: *Doctorem Maximum providere dignatus es*. Prodigiosa excelencia de Geronimo! Tan singular es este epitecto *Maximo*, que no se ha comunicado à otro puro hombre de la tierra, ni el mas elevado Espiritu del Cielo: *Nec in Angelis suis posuit lucem exactissimam*.

32 Sufranme otra reflexion al Texto, en honra de Geronimo: *Nec in Angelis suis posuit lucem exactissimam*. No puso Dios en sus Angeles luz exactissima, y esto fue no hallarlos cabales, *reperit pravitatem*. En Geronimo la puso, pues le hizo por excelencia la Luz Maxima: luego le hallò cabal: luego le hizo luz tan clara à todas luzes, que no admite aun la mas leve sombra de defecto. Dixe al principio, que hablando de Geronimo, no tenia hyperboles, ni exageraciones, y esto parece mucho ponderar, y encarecer: pues no lo es, que todo esto, y mucho mas cabe en la Luz Maxima.

33 Vimos, que para descubrir defectos donde no parece que los ay, no basta luz minima, no pequeña, no grande, no

Ioann. 31
19,

Ecclesia
in erat
eius die

mayor, sino que es menester maxima luz. Geronimo descubrió defectos, donde no se imagina que caben sino es perfecciones. En las mismas palabras Divinas, en las obras de Dios, en sus Sagradas Escrituras hallò faltas. Claro està que habló de faltas no proprias, sino extrinsecas.

34 Antes que amaneciese al mundo la Luz de Geronimo, andaba la Palabra Divina en opiniones: No acababan de contentarse los mortales con mundo que les entregò Dios à sus disputas: *Mundum traddidit disputationi eorum*. Tambien quieren introducir las en el Cielo: *Possuerunt in Cælum os suum*. Andaban las voces de Dios en malas lenguas: Si es esto lo que Dios dixo: Si es aquello: Si hace este sentido en la Ley Hebrea: Si le corresponde este en la Latina: Si han introducido los Griegos sus ficciones: Si han mezclado los Hebreos el veneno mortal de sus malicias: Mas segura es la traduccion de los Setenta, dicen vnòs: Mejor es la de Simaco, arguyen otros: Sigue Egypto, y Alexandria la de Hesichio: La Grecia, la Italia, y la Asia Menor, la de Luciano: La Palestina, y otras muchas Regiones, la de Eusebio.

35 O quanto ofenderia à Dios ver tantas variedades en lo inmoble, tantas inconstancias en lo estable, tantas opiniones en lo firme! Mira el Supremo Legislador hechas pedazos las Tablas de su Ley; y como este era ya segundo rompimiento, apenas le cabe la paciencia en la inmensidad espaciosa de su pecho. No reconoce por suyas aun sus mismas obras, porque las advierte depravadas: trata de rescribirlas. Coge la pluma en la mano, digo la lengua de Geronimo, que es la mejor pluma de Dios: *Lingua tua calamus Spiritus Sancti*. Traslada sus escritos; y salio tan dichosamente acertada esta translacion, que sola ella se lleva las veneraciones de firme: Ella sola, por ser la vnica, se lleva los ojos de Dios, y de su Iglesia.

36 O lucidissimo Geronimo! Que otra sino la luz tuya penetrara lo bueno, tan embuelto en sombras de la confusion! A tu examen menudo, à tu infatigable desvelo se debe esta vltima mano, esta lima, este pulimento de las Obras Divinas, que corriendo por quenta tuya, se ven ya libres de aquella imperfeccion estraña en que antes se vieron. Mereció

tu

tu luz por este discernir lo bueno de lo malo, por este apartar lo vil de lo precioso, elevaciones de Maxima, sospechas de Divina, visos de indefectible.

37 Quiere el Propheta Jeremias instruir à vn Doctor: Dale à entender la vltima perfeccion de su doctrina, y dile en persona de Dios esta sentencia: *Si separaveris prætiosum à vili, quasi os meum eris*. Tu, que por la obligacion de tu oficio cuidas de la ensenanza de los hombres, mira lo que te digo, y te prometo: Si apartares lo precioso de lo vil, serà tu boca como la mia. Como la boca de Dios? Mucho es: que echa Dios por aquella boca vnas palabras, que son en lo durable eternos bronces. Antes saltaràn el Cielo, y la Tierra, que ellas falten: *Cælum, & Terra transibunt, verba autem mea non transibunt*. Pues como es posible, que el limitado ser de los mortales imite aquellas palabras, estampe aquellas voces? Ya nos ha dicho Dios el como: *Si separaveris prætiosum à vili*. Si apartares lo precioso de lo vil.

38 Admirèmos la singular luz de Dios en nuestro Santo. Si renacian en el campo de la Iglesia espinas de doctrina sospechosa, heregias de Arrio, y de Pelagio, indecencias de Elvidio, sueños de vn dormido Vigilancio, malezas de Joviniano, à fuerzas de Geronimo se arrancaban: *Convulsis penitus sentibus haresum, purgas Sancta Novalia*. A vista de este Sol grande, se recogian à la obscura, y tenebrosa carcel sus yerros: *Ortus est Sol, & congregati sunt*.

39 O potentissimo Geronimo! Quien no te llamarà à boca llena, boca de Dios, pues tu solo acabaste de purificar esta condicion: *Si separaveris*. Tu solo apartaste todo lo bueno de lo malo: *Prætiosum à vili*. Tu solo reduxiste à su original pureza las palabras Divinas. Es justo que Dios te cumpla su palabra: *Quasi os meum eris*. Mas ya la viste cumplida, quando te aclamaba Roma Voz Infalible de la Iglesia: *Beata memoria Damasus meus sermo erat*.

40 Entrase el grave Chrysofomo, tan agudo como siempre, à penetrar à Dios sus pensamientos: *Si separaveris prætiosum à vili*. Lo precioso, dice este Gran Padre, es el alma: lo vil, el cuerpo: Luego lo que Dios manda à los Doctores es que aparten sus almas de sus cuerpos? No manda

tal,

Eccl. 3.
11.
Psalm. 71.
2.

Jerem. 17
19.

Matth.
24.35.

In Hymno
festivita-
tis eiusdè
S. Doct.
Psalm. 103
22.

tal, que aquella condicional: *Si separaveris pretiosum à vili*, si fuere tu resolución tan determinada, tu determinación tan resuelta, que apartes lo precioso de lo vil, esto es, el espíritu de la carne, el alma del cuerpo (que por muy dificultoso no te lo mando) *si separaveris pretiosum à vili*, serán tus voces de la misma eficacia que las mías: *Quasi os meum eris, id est* (explica Vatablo) *omne quod dixeris, ac si ego dixerim.*

41 O Santísimo Padre mio! Qué alma mas separada de el cuerpo que la tuya! Aun en esta vida vivias como alma separada: *In carne, non secundum carnem.* Entraste por los incultos páramos de Egipto, por los inhabitables desiertos de Nitria, à ser horrible espanto de las fieras, y prodigio inimitable de los hombres. Ya le tenemos fuera del mundo, y tan despechado consigo, que intenta retirarse aun de si mismo. Quitase los vestidos, que no puede sufrir su pureza el abrigo que inventò el empacho de la primer culpa. Entrega à la injuria de los tiempos la desnuda carne, que de estar desnudo supo vestirse la inocencia.

42 Poder de Dios, con que tempestad de azotes se desgarraba aquel inocente cuerpo! Hasta de la defabrada piel se defabriga. Arase el pecho con la penetrante reja de vn guixarro, y no acaba de acabar, por acabarse. Busca en aquella tierra el Tesoro de el Cielo: abre mil puertas para sacar lo precioso de el vil barro: *Pratiosum à vili.*

43 No parece que cabia vna luz tan grande en la estrecha carcel de aquel cuerpo. Servianle de numeroso ventanage las heridas por donde se arrojaba el alma à verse con Dios. Bebia de esta inexhaustible fuente de las luzes aquel no se que de mas resplandor, que el confiesa: *Nescio quid plus lucis aspicio.* Finalmente nos dice, que aligeraba el alma de el pesado gravamen de su cuerpo: le arrojaba en tierra, y volaba gustosa à contemplar en el Cielo muchas luzes: *Libet sarcina corporis abiecta, ad purum Aetheris evolare fulgorem.*

Hieron.
Epist. 1.

44 No caian debaxo de precepto estos rigores, estos apartamientos: *Si separaveris pretiosum à vili*; pero hace

Ge.

Geronimo tanta estimacion de las palabras Divinas, que todas las executa como estrechas leyes: Pues sigase el premio que se sigue: *Quasi os meum eris.* Seràn las palabras de Geronimo como las de Dios. Este es el grado supremo de luz à que llegó Geronimo: No fue luz pequeña entre las minimas: no grande entre las pequeñas: no mayor entre las grandes, sino maxima entre las mayores.

45 Acabo con este Texto: *Hebron antea vocabatur Cariath-Arbe, Adam maximus ibi inter Enacim situs est.* Es de el cap. 14. de Josue. No puede construirse, sin saber que significan estos nombres *Hebron, Cariath, Enacim.* *Hebron*, dice Nuestro Padre San Geronimo, es lo mismo que *societas*, congregacion de muchos. *Cariath-Arbe*, es lo mismo que *Civitas quatuor*, Ciudad de quatro; y si preguntamos por que se llamó antes esta Ciudad de quatro? Responde Lyra, que porque estaban alli sepultados los quatro mas célebres Patriarchas, que hasta entonces conociò el mundo, Adàn, Abrahàn, Isaac, y Jacob. *Enacim*, quiere decir Gigantes.

Josue 14.
15.

46 Ahora corre el Texto con inteligencia: *Hebron antea vocabatur Cariath-Arbe, Adam maximus ibi inter Enacim situs est.* El maximo en *Hebron*, esto es, entre muchos, es Adàn, que à todos los excede. Adàn es el maximo en *Cariath-Arbe*, esto es, es la Ciudad de los quatro mas nombrados: *Cariath, Civitas quatuor*, que hubo tiempo en que no hubo otros mas grandes à quienes excediese. Adàn es el maximo entre los Gigantes: *Maximus inter Enacim.*

47 Pasemos del Viejo al Nuevo Testamento, de la Ciudad de Hebròn à la de nuestro Evangelio: *Civitas supra montemposita.* Esta es la Ciudad de los Doctores Santos; podemos llamarla aora con toda propiedad *Hebron*, porque *Hebron* quiere decir vnion de muchos, compañía, *societas*, y aora son muchos los Doctores Santos que la ennoblecen. Mas por muchos que sean, conserva, y conservará en ella Geronimo el glorioso titulo de *Maximo*: *Maximus ibi.*

48 Llamabase antes, ò podia llamarse esta Ciudad *Cariath-Arbe*, porque *Cariath-Arbe* quiere decir Ciudad de quatro, *Civitas quatuor*, y antes eran quatro los nombrados Doctores que tenia, pero Geronimo alli es el Maximo por

an.

antonomasia, *Maximus ibi*. Quantos otros cèlebres Doctores entran, y entraràn en esta Ciudad sabia, son los Proceres, y Gigantes de la Iglesia: yà por lo elevado de sus obras: yà por lo sublimado de sus enseñanzas, pero Geronimo siempre el Maximo por antonomasia, *Maximus ibi*, *inter Gigantes*, *inter Enacim*.

49 Gozad yà (ò Santísimo Padre mio!) gozad por las eternidades tanto premio. Luz Maxima fuisteis. En lo mas leve, y menudo reparasteis. No olvide vuestra grandeza nuestra pequenez. Corresponde con benevolo influxo à las aclamaciones de supremo. Aliente vuestro ardor nuestra tibieza: Vuestra luz, nuestra obscuridad. Mas fueron vuestras acciones, vuestras enseñanzas, para admiradas, que para seguidas: mas para el pasmo, que para el exemplo. Ya que no igualdades, anhelan nuestros votos participaciones. Comunicadnos algun resplandor de vuestra gracia, que nos acompañe hasta veros en la Gloria.

Quam mihi & vobis, &c.

* * *



S E R M O N
DEL MAXIMO DOCTOR
SAN GERONIMO,
P R E D I C A D O
E N E L M O N A S T E R I O
de Nuestra Señora de la Victoria de
la Ciudad de Salamanca.

*Vos estis sal terra, vos estis lux mundi. Matthæ
cap. 5.*

¶ **E**N vn mundo de luzes nos entramos. En vn abysmo de sales nos metemos. Oy es el dia en que ha de admirar el mundo la mas gloriosa, y cèlebre competencia de dos Soles. Ver à Christo, y ver à Geronimo. A Christo de vna parte, à Geronimo de otra. A Christo, como mejor Luz del Cielo. A Geronimo, como mas luciente Antorcha de la Tierra. Christo à mandar poco: *De mandatis istis minimis*. Geronimo à cumplirlos como grandes. Juzgaba yo, que el mas honroso empleo, y gloriosa fatiga de Geronimo consistia en llegar à ser Sal de la Tierra, y Luz del Mundo.

2 Estaba persuadido à creer, que esta era vna como cifra de su mayor grandeza, y bastante principio para acreditarle entre los Santos de mas docto, y entre los Doctores de mas Santo. Digo, que he vivido engañado, que el noble espíritu de Geronimo, generosamente ambicioso, aspira à mas